

EVALUACIÓN EN EL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR MEXICANO

Saulo Manuel Gómez Borja*

Taborga Torrico, Huascár; Hanel del Valle, Jorge. *Elementos Analíticos de la Evaluación del Sistema de Educación Superior en México*. ANUIES, México, 1995. Segunda Edición. 142 p.

La idea del trabajo en presentar una reseña de la obra, resaltar lo que resulta relevante para la educación privada y en el Occidente del país y proponer algunos apuntes críticos.

El libro presenta una elaboración de los datos recabados a partir de un ejercicio de autoevaluación de las instituciones de educación superior afiliadas a la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, comparándolos con los indicadores de fechas anteriores para dar una perspectiva evolutiva.

A través del texto, Taborga y Hanel desarrollan el siguiente plan. Inician con algunas aclaraciones previas sobre los alcances y limitaciones del trabajo, luego describen brevemente el marco contextual de la educación superior es decir, la realidad social mexicana; posteriormente caracterizan el sistema de educación superior en cuanto a su contenido, sus aspectos generales y específicos; continúan con la evaluación de la educación superior; la cuarta parte está dedicada a hacer algunas consideraciones respecto a los subsistemas tecnológico y de universidades privadas y la última parte del texto, proponen medidas para fortalecer el sistema; incluyen al final una sección de anexos con cuadros comparativos que muestran indicadores respecto al sistema, a los que refieren los análisis desarrollados en el texto de las partes previas de la obra.

Aclaran los autores que el objeto de la evaluación es el sistema en conjunto, tomando en cuenta la evaluación de las Instituciones de Educación Superior pertenecientes a la ANUIES, pero sin detenerse demasiado en la evaluación aislada de las IES. El término sistema aplicado en Sistema de Educación Superior tiene un alcance limitado a un conjunto de instituciones; en absoluto significa congruencia o inter-dependencia de elementos organizados para alcanzar un objetivo o proyecto determinado.

Para contemplar con perspectiva la evaluación, se dedica un espacio a

* Asesor Académico de la Biblioteca "Dr. Jorge Villalobos Padilla" del ITESO.

realizar una breve caracterización acerca de la realidad económica y social del país, justificada desde que

La realidad del sistema de educación superior y su problemática inherente está fuertemente condicionada por las características y el desarrollo de la realidad macrosocial. Todos los elementos que definen a la primera, resultan de la segunda; y los productos finales de la educación superior tienen como destino y sujeto a la sociedad. En este proceso, el sistema y sus componentes están altamente influidos por el conjunto de los factores sociales, y a su vez, el sistema tiene cierto grado de influencia sobre dichos factores.

El proyecto político originado en la Revolución Mexicana preconizaba, de acuerdo con los autores, equilibrio e influencia mutua entre el desarrollo económico y el desarrollo social, el desarrollo económico como instrumento de justicia social y distribución equitativa de bienes y servicios materiales y culturales, para elevar los niveles de vida de toda la población, especialmente de los marginados. Se afirma

Las estrategias de política económica que en el país se aplicaron en los últimos 65 años se basaron en lo que se ha llamado el Proyecto Nacional, que tiene como elementos: el nacionalismo económico, político y cultural; justicia y libertad; democracia como estilo de vida; sistema de economía mixta y rectoría del Estado; el respeto a los derechos sociales y las libertades individuales; vocación internacionalista y legitimidad democrática del pacto social. Este Proyecto Nacional fue el resultado de los tres grandes movimientos populares de Independencia, Reforma y Revolución.

A partir de este contexto ideológico, y frente a los factores que a continuación se presentan, el Estado mexicano articuló su política de desarrollo económico y social, que a su vez influyó el sistema de educación superior:

- El territorio, extenso y variado respecto a climas, recursos, plantea problemas para la comunicación, eleva costos y mella el sentido de cohesión nacional.
- La población caracterizada por: predominio de niños y jóvenes por la alta tasa de crecimiento -ahora en decremento-. Concentración en unas cuantas ciudades y gran dispersión en el territorio. Aumento en la cobertura de la demanda de educación primaria y secundaria. Inadecuada distribución geográfica de la matrícula y con extenso rango de estudiantes en las IES. Incremento explosivo de la demanda, relacionado con la incorporación de la mujer en las actividades sociales y económicas. Masificación de la universidad y deterioro de la calidad académica.
- La infraestructura física. Este aspecto reúne cuestiones como deficiencias y desarrollo de medios de comunicación, vías férreas y aéreas, y consumo y abastecimiento de energía. El desigual desarrollo en diversas regiones del país contribuyó a la también desequilibrada distribución estatal y regional de la demanda para licenciatura.

Asociados, se proponen dos fenómenos producto de la política económica y social:

- La industrialización.
- La urbanización.

Estos dos fenómenos tuvieron influencias sobre la educación superior en México: crecimiento urbano y concentración de la población en unas cuantas ciudades, ensanchamiento de la clase media demandante de educación como medio de ascenso social y acceso a bienes y servicios, que a su vez contribuyó a la masificación institucional y deterioro del nivel académico. El enorme aparato burocrático estatal y de servicios, además de la tradición social, determinó una mayor demanda sobre las carreras "tradicionales" como contadores, administradores, abogados, médicos, etcétera en comparación con las consideradas tecnológicas y modernas.

Urbanización e industrialización también implicaron la necesidad de especialización profesional e impulsaron el desarrollo de un cuarto nivel de educación superior. Migración de los egresados de las IES a los centros urbanos más desarrollados y con mayor densidad; la complejidad urbana y los cambios de la industrialización fueron de tal magnitud que pusieron en tela de juicio la eficacia de las funciones de la educación superior en relación con las urgencias sociales, que derivan en problemas de financiamiento alterno, deterioro de la calidad académica, falta de orientación en la investigación, y en general en la difusión cultural y en la extensión de servicios hacia la sociedad. La dualidad estructural en el desarrollo económico origina un desfase entre la oferta educativa y las necesidades emergentes de tal modelo, y se refleja en las IES en una yuxtaposición de los modelos de universidad napoleónico y modernizante. La brecha entre el sector productivo y las IES respecto a las posibilidades de realización de investigación y desarrollo de tecnología creció. En otra parte del texto, Taborga y Hanel del Valle hacen un recuento de los cambios en la sociedad relativos al proceso de modernización:

- Políticos e ideológicos, con mayor participación de la sociedad civil y de los partidos políticos en la toma de decisiones, la implementación y elaboración de planes.
- Económicos, énfasis en la exportación, la productividad, la calidad, integración de mercados regionales.
- Social y cultural, necesidad de contrarrestar el deterioro ecológico, demanda de respeto a los derechos humanos.
- Globalización en casi todos los órdenes.

Descripción del sistema de educación superior

El Sistema está conformado por tres subsistemas (Universidades, Tecnológicos y Normales) que difieren en sus objetivos de creación, finalidades, organización, líneas de dependencia, cobertura y ámbito de sus funciones. Puede dividirse el

Sistema también en instituciones públicas y privadas. Se observa -en los tecnológicos especialmente -un evolución hacia rasgos similares a los de la Universidad, y las universidades ofrecen formación en campos profesionales propios de los tecnológicos.

Es notable también la gran heterogeneidad -especialmente en las universidades públicas -dentro de cada subsistema, respecto al tamaño, la calidad, y sus características de desarrollo. Esto implica una diversidad de problemas a ambos extremos del continuo respecto al tamaño. Al respecto, se considera un rango ideal para las universidades, de acuerdo con expertos internacionales, entre 5,000 alumnos como mínimo y 20,000 como máximo.

Un fenómeno que se advierte en el sistema es que en las universidades públicas existen distintos modelos (populista, eficientista, modernizadora y tradicionalista), que aunque en muchos casos se presentan mezclados sí influyen en la heterogeneidad y en la diversidad de proyectos y objetivos, y que dificultan la integración de un Sistema.

Las instituciones se han ido creando y reconociendo en diferentes épocas, en función de las crecientes presiones de la demanda social y de la voluntad personal o institucional para crearlas. Esto ha influido en un incremento de instituciones con la carencia de un verdadero Sistema que defina propósitos y proyectos comunes, una política educativa con orientación clara.

Como antecedente del Sistema, en 1950 se crea la ANUIES, que permite la comunicación entre instituciones. Luego, en 1978 ocurre la creación del SINAPPES con el objetivo de propiciar un desarrollo equilibrado entre las funciones básicas de este nivel educativo.

Paralelamente, en el desarrollo histórico de las instituciones en el Sistema de educación superior se pueden observar dos fases principales y una intermedia de transición:

Crecimiento predominantemente cuantitativo, ubicado entre 1970 y 1985, originado en una política social de apoyo a la educación, la alta tasa de crecimiento poblacional, la urbanización, el desarrollo de los niveles precedentes a la licenciatura, y mayor demanda de profesionales en el mercado de trabajo.

- Interfase de crisis y búsqueda de un nuevo perfil académico, aparece por la crisis económica de los años 80 y la consecuente reducción de los recursos financieros destinados por el Estado para educación superior, las connotaciones políticas y sociales emergentes de las elecciones de 1988. Es en este período cuando se realizan intentos por hacer planeación en la educación superior y desarrollar un sistema integrado.
- Crecimiento predominantemente cualitativo, fase que se explica como intento por responder a las demandas de la modernización, y la globalización, con un nuevo proyecto académico que enfatiza la calidad; la evaluación cobra especial importancia en esta fase.

Algunos dilemas -muchos aparentes, para los autores- que se plantean en ésta última fase son los siguientes:

Formación general Investigación básica Formación humanista Institución masiva Organización burocrática "Disciplinariedad" y Especialización	VS	Formación especializada Investigación aplicada Formación científica y técnica Institución selectiva Organización basada en la comunidad académica "Interdisciplinariedad" en la enseñanza y la investigación
---	----	---

Los siguientes párrafos se refieren a aspectos específicos del Sistema de Educación Superior, que ofrecen un panorama más detallado de los problemas a partir de los indicadores.

Un universo muy grande de IES que conforman el Sistema, cuya gran mayoría tiene escasa matrícula (especialmente las instituciones privadas y los tecnológicos).

Crecimiento muy moderado de la matrícula de licenciatura y de posgrado del Sistema en la última década.

Marcadas diferencias sobre el grado de atención del Sistema en cada entidad federativa, tomando en cuenta la matrícula en relación con la población entre los 20 y 24 años de edad. Para el estado de Jalisco, en 1990 la matrícula de educación superior (universidades, tecnológicos, normales y en estudios de posgrado) en relación con la población de 20-24 años tenía una tasa del 21.8%.

Muy cercana a la afirmación anterior, se encontraron agudas diferencias sobre el grado de atención del sistema en cada entidad federativa, en lo concerniente a la matrícula de licenciatura en relación con el número de bachilleres de la entidad. Este indicador expresa más directamente el grado en que es atendida la demanda de ingreso a licenciaturas. En Jalisco la absorción de egresados de bachillerato era del 42.2%, en 1993; en 1987, la U. de G. atendía al 16.6% de los egresados de bachillerato.

Comparativamente, en Chihuahua, Sonora y Nuevo León se atendía a más del 100%, mientras que en Hidalgo sólo se daba atención al 22.5%, con datos de 1993.

Importante influencia de la migración de bachilleres para la demanda y para el primer ingreso a licenciatura, especialmente en algunas entidades federativas. Jalisco se encuentra entre las que tienen saldo migratorio positivo.

Prevalcimiento en la matrícula de la ES pública, pero con un avance gradual de la privada, en los últimos cinco años. Esta última representó en 1985 el 15.6%, y en 1993 el 20.4%. En la región a la que pertenece Jalisco (IV, Occidente) la matrícula de las IES privadas se incrementó en un 63.7%, de 16,918 en 1985 a 27,700 en 1993.

Desequilibrio en la matrícula del posgrado en sus diferentes modalidades y marcada concentración geográfica. Alta en maestría, moderada en especialidad, y baja en doctorado. En 1994 había 3094 estudiantes de doctorado en el país.

Excesiva proliferación en el número de carreras de estudio que ofrece el sistema, y alto grado de repetición de las mismas, especialmente en las "tradicionales". En 1993 existían 325 carreras diferentes, principalmente de áreas de Ciencias Sociales y Administrativas, e Ingeniería y Tecnología. En especial en

el área de Ciencias Sociales y Administrativas, muchas carreras con nombres distintos tienen un contenido curricular muy semejante o igual. Sobre esas carreras se ofrecen 3983 programas profesionales, que alcanzan los 4300 si se toman en cuenta las carreras incompletas. Las carreras más repetidas son: Administración (431 programas), Contaduría (265), Derecho (144), e Ingeniería Civil (122).

Predominio del modelo profesionalizante en el Sistema de ES. La crítica a éste modelo es que capacita al egresado sólo para el ejercicio profesional y se descuida el desarrollo de habilidades de autoformación, de investigación, de actualización profesional continua, de aplicación del conocimiento a problemas concretos, y de multi e interdisciplinariedad.

Desvinculación entre las IES y los sectores productivo y de servicios. Se destaca la ignorancia en ambos lados de lo que se puede ofrecer o demandar uno del otro.

Incremento en los últimos años del número de docentes frente al número de alumnos. En 1993 y respecto a licenciatura, para el Sistema en conjunto la proporción era de 1 docente por cada 9 alumnos; en las IES públicas correspondía la proporción a 1 por cada 10, y en las privadas 1 por cada 8. Se observa un incremento en el número de profesores de tiempo completo, y una disminución en el personal por horas, lo que se interpreta como una mayor profesionalización de la labor docente en licenciatura.

Bajo índice en la llamada eficiencia terminal (relación ingreso-egreso). Persisten altos niveles de deserción relacionados con factores socio-económicos, que afectan la disponibilidad de tiempo de los alumnos, y con problemas de calidad y eficiencia de las IES. Es urgente contar con estudios al respecto del fenómeno en cada institución.

Desarrollo poco planificado de la investigación y recursos financieros insuficientes

Altísima concentración de la investigación en el D.F. Es necesario continuar con esfuerzos más organizados para la descentralización de esta actividad.

Urgencia de mayores recursos públicos -estatales y federales para la educación superior, en especial para las IES públicas.

Casi total dependencia del subsistema de universidades públicas respecto del subsidio público.

En el subsistema de universidades públicas, se observa una distribución inadecuada del presupuesto, con alto gasto en administración y bajo en investigación, difusión y extensión. Se calculan los gastos en administración en un porcentaje aproximado al 40% respecto al presupuesto total.

En el subsistema de universidades públicas, los gastos de servicios personales son altamente desproporcionados frente a los de operación.

La evaluación de la educación superior

Se vio afectada por algunas limitaciones que se mencionan en seguida. Está basada en los reportes realizados por las propias universidades, sin que se siguiera una orientación teórica definida. Fueron realizados a partir de las propuestas metodológicas de la CONAEVA (indicadores) y de la ANUIES (criterios de análisis cualitativo), con una cobertura variable de los aspectos

propuestos, presentando así información heterogénea con distintos niveles de profundidad y de elaboración.

El informe evaluativo se basó principalmente en los reportes de las universidades públicas (subsistema). Se empleó una metodología con cinco categorías principales:

- Identificación del problema por la institución. Los problemas más comúnmente detectados son:
- Estructura y la organización. Sistema de planeación para el desarrollo institucional deficiente, carencia de mecanismos para la promoción de cambios y la superación académica, coexistencia de diversos modelos de organización y administración en las funciones académicas, inadecuación de la estructura para la colaboración interdisciplinaria, escasez de recursos económicos y retrasos en la entrega de fondos, contracción de los salarios del personal provocando desinterés, poca motivación y dedicación a las labores.
- Funciones de docencia. Ausencia de programas de orientación educativa, alta deserción y retraso estudiantil, bajos índices de eficiencia terminal, problemas en la adecuación de planes y programas de estudio en función al seguimiento de egresados, poco interés en el diseño y evaluación curricular, ausencia de programas sistemáticos de formación continua y actualización del personal docente, carencia de mecanismos de evaluación de la función docente, orientación preponderante hacia la formación de los profesionales en las carreras tradicionales.
- Función de investigación. Limitaciones presupuestales para el desarrollo de investigaciones en aspectos prioritarios, así como para la adecuación de las instalaciones para la tarea; ausencia o reducido apoyo a esta función en instituciones pequeñas, escasa publicación y difusión de los resultados de estudios.
- Función de extensión y difusión. Privilegio de actividades artísticas y culturales dirigidas a las minorías intelectuales, ausencia de mecanismos de evaluación del impacto de las acciones sobre el entorno.
- Apoyo administrativo. Carencia de estrategias de formación de recursos humanos de calidad para esta función, falta de mecanismos de evaluación de las actividades realizadas.

Inserción de la Institución en la Sociedad. En la mayoría de instituciones se expresa una preocupación por estrechar los vínculos con la sociedad. Son necesarias medidas de descentralización para ampliar la cobertura de atención. No muchas universidades describen sus experiencias en el establecimiento de convenios con sectores productivos o de servicios, ni de proyectos para el desarrollo regional, y se presume que ninguna institución ha desarrollado una estrategia para evaluar el impacto de las intervenciones.

Análisis de las conclusiones de los informes:

- *En el plano general.* Urgencia de revisión de la asignación presupuestal a las instituciones, para lograr la superación académica es necesaria mayor vinculación de las tres funciones universitarias -en especial con la investigación-, necesidad de evaluación para determinar las áreas débiles y planificar en consecuencia.
- *Docencia.* Necesidades como evaluación y seguimiento sistemáticos, fortalecer los procesos de diseño y evaluación curricular, formación y actualización del personal docente, estimular el desarrollo del posgrado.
- *Investigación.* Necesidad de mayor vinculación con los sectores productivos y con la sociedad en general; de establecer mecanismos de evaluación de los procesos, los resultados, y el impacto sobre el entorno; urgencia de encontrar fuentes alternativas y complementarias de financiamiento; de integrar programas de mantenimiento de los equipos, y adquisición de nuevos insumos.
- *Difusión.* Establecer mecanismos de evaluación sobre las actividades realizadas, promover la desconcentración geográfica y la diversificación cultural de los eventos; establecer proyectos de desarrollo comunitario que vinculen a los miembros de la universidad con el entorno social y sus necesidades, apoyar la difusión de publicaciones.

Soluciones programáticas propuestas:

- *En el plano general.* Búsqueda de mayor incidencia en el desarrollo estatal y regional para ser agente de cambio real, promover mayor participación de la comunidad universitaria en la planeación, impulsar la reforma legislativa universitaria para que sustente la reorientación el desarrollo institucional.
- *Docencia.* Establecer un sistema de planeación y diseño curricular adecuado a las necesidades del entorno, diversificar las opciones educativas, con carreras prioritarias para el desarrollo regional, mejorar la eficiencia terminal, realización de estudios de seguimiento a egresados, buscar incrementar la matrícula de áreas tecnológicas, establecer programas de formación y actualización del personal docente.
- *Investigación.* Mejorar el equipamiento de talleres y laboratorios, promover la creación de centros de desarrollo tecnológico, búsqueda de recursos financieros alternos.
- *Difusión y Extensión.* Reformar procesos de divulgación de la ciencia y del quehacer universitario.
- *Proceso Administrativo.* Establecer sistemas de información adecuados en esta rama, promover la diversificación de fuentes de financiamiento, establecimiento de programas de becas a estudiantes de posgrado, profesores e investigadores.

Características del proceso de evaluación. Se señala el hecho de que en la mayor parte el trabajo fue coordinado por instancias formales de la cúpula institucional, con poca participación de la comunidad académica -estudiantes, por ejemplo.

El subsistema tecnológico y el subsistema de universidades privadas

Sobre la educación tecnológica parece importante señalar que aunque la distribución geográfica es equilibrada en cuanto al número de planteles, la matrícula está excesivamente concentrada en las regiones Noroeste y del D.F. -representaban el 49% en 1990-. Hay equilibrio en el número de carreras por región, demasiado personal administrativo -cuatro administrativos por cada cinco docentes.

Se nota una subutilización de los recursos en relación al número de alumnos por plantel: 1471 en promedio, y por carrera 379, lo que se expresa en un alto costo por año escolar de un alumno: 4'427,900 en licenciatura y 24'106,300 en posgrado para 1990.

Muy incipiente desarrollo del posgrado. Concentración de recursos en el IPN y la Dirección General de Institutos Tecnológicos.

Respecto a las universidades privadas se nota una enorme transformación en los últimos diez años, originada por la creación de un sinnúmero de instituciones que aún tienen incipiente desarrollo -escasa infraestructura académica y poco alumnado-, y un gran contraste en el nivel de calidad académica y en la cobertura de programas académicos. Entre 1985 y 1993, la matrícula creció en un 64%: de 90,310 a 47,735, mientras que los docentes incrementaron su número en 82%: de 10,547 a 19168.

Otras características destacadas del subsistema son: Desequilibrio de la matrícula por regiones, concentrada en las regiones Noreste, y de la Ciudad de México; un promedio de 1,682 alumnos por plantel, considerado bajo respecto a las recomendaciones; la tasa de matrícula (probablemente incluye todas las instituciones) dividida por el número de carreras era de 127; resulta significativo el bajo número de docentes por carrera (14) -considerando a los profesores de tiempo completo y de medio tiempo -.

Medidas para fortalecer el sistema de educación superior

Resulta patente la necesidad de un sistema para ordenar, racionalizar y planificar el desarrollo de las IES, de manera que se logre una complementación e integración institucional efectiva y eficiente dentro del contexto del proyecto modernizador, en función a economizar recursos e impulsar el desarrollo estatal, regional y nacional de manera equilibrada. Se presentan algunas limitaciones en la tarea de la conformación de un sistema:

- Concernientes a la organización del Sistema. Carencia de un objetivo y de un proyecto de Sistema, de compromisos puntuales claros por parte de

las IES; falta de nexos entre instituciones; diversidad de sistemas normativos y de organización en las IES; autonomía mal entendida.

- Relativas al carácter del contexto económico social. Concentración de la riqueza y los servicios en unos cuantos centros urbanos; dificultades para la vinculación con la sociedad y con otras instituciones; disputas por el poder y los recursos.
- Pertinentes a las funciones sustantivas de las IES. En general se refieren a los problemas descritos respecto a las funciones en la parte sobre diagnósticos y planes en las IES y que se revisaran adelante. Se omiten aquí para evitar la redundancia que ya aqueja este trabajo.

Se proponen condiciones para el éxito hacia dentro de cada institución:

- El objetivo académico como el núcleo básico de la institución.
- Un equipo académico con buen nivel de preparación y e identificado con la institución.
- Contar con un plan propositivo factible de desarrollo.
- Disposición de recursos económicos mínimos.
- Viabilidad y voluntad política para instrumentar los cambios.
- Características deseables del funcionamiento del Sistema:
- Concertación entre las IES.
- Complementariedad académica, para economizar y eficientar recursos.
- Reconocimiento de la diversidad e identidad institucionales.
- Equidad entre las instituciones.
- Participación.
- Dinamismo y flexibilidad estructural del Sistema, que implica apertura al cambio y evitar burocratización.
- Vinculación con la sociedad.
- Sentido activo de la autonomía.

Derivadas de ellos, se proponen tres líneas estratégicas para la consolidación del Sistema:

- Fortalecer los nexos entre las IES, a través de proyectos compartidos

claros y con compromisos formales.

- Acrecentar los nexos con la sociedad.
- Modificar condiciones de tipo funcional, como consolidar a las IES de reciente creación, estableciendo requisitos de tamaño, cobertura de servicios y calidad para nuevas instituciones. Moderar el crecimiento de las macro instituciones y fomentar su descentralización racional, elevar el nivel académico. Impulsar la matrícula de posgrado y del subsistema tecnológico. Frenar la migración interestatal de ingresantes, y equilibrar la proporción entre ingresantes a licenciatura y egresados de bachillerato, especialmente en la entidades con situación crítica al respecto. Desarrollar estrategias para incrementar la matrícula en las áreas de Ciencias Naturales y Exactas, y de Ciencias Agropecuarias. Evitar la excesiva proliferación y repetición de carreras y programas. Modificar el modelo de formación profesionalizante.
- Vinculación entre el sector productivo y de servicios y el Sistema, con corresponsabilidad de ambas instancias, de manera de lograr un papel más activo socialmente y obtener fuentes alternas de financiamiento. Sistematizar experiencias de relación con otros sectores de la sociedad, en particular con el desarrollo regional. Apoyar la formación de profesores de carrera. Aumentar la eficiencia terminal. Aumentar el número de investigadores y la calidad del equipamiento, impulsando áreas altamente prioritarias para la modernización. Descentralización de la investigación. Revisar constantemente los criterios de asignación de recursos. Disminuir los gastos administrativos para incrementar los de las instancias sustantivas. Incrementar los gastos de operación en oposición a los de servicios. Impulso a la evaluación como mecanismo retroalimentador.

Comentarios sobre el texto

Indudablemente, el texto de Taborga Torrico y Hanel del Valle proporciona información de gran utilidad, presenta fenómenos que pueden apoyar procesos de planeación.

Tomando distancia del texto podemos observar que por momentos la obra reseñada adquiere tintes de una visión oficialista, que defiende la "modernización" como proyecto nacional, aduciendo una interpretación de la realidad y aún de la historia nacional, que adolece de linealidad y sobresimplificación.

En el trabajo se soslaya el que existe una innegable crisis de la educación que es expresión particular de una crisis social, y se hace concreta en una particular forma de vida que operacionaliza valores: crisis de valores. Para una discusión extensa del asunto y en un intento de ubicarlo en nuestro Sistema de Educación Superior se recomienda el artículo de Víctor M. Arredondo *Perspectivas y Retos de la Modernización de la Educación Superior*, especialmente la parte que trata de los retos en la educación.¹

Nos conduce, por supuesto, al debate en torno a la modernidad-posmodernidad, en el terreno de la educación superior.

Al respecto, los trabajos de Miguel Bazdresch: *Los valores vigentes en la*

educación² y de éste autor Posmodernidad y educación superior³ pueden resultar informativos.

La evaluación de la educación a cualquier nivel remite finalmente a los propósitos de un acto educativo desde la perspectiva del problema humano, del individuo, y de la sociedad, y nosotros estamos de acuerdo en que el acto educativo implica siempre un valor y el mayor acto educativo conlleva el aprendizaje consciente de un valor. Aquí se sugiere la lectura de los textos de Bonifacio Barba⁴ y Juan Manuel Silva Camarena.⁵

Como proceso la evaluación se encuentra dentro del discurso y la lógica de la planeación. La planeación educativa busca a partir de un diagnóstico, proponer acciones para prever la oferta educativa, satisfacer la demanda, ponderar implicaciones financieras, formar recursos humanos y aumentar los materiales, con el propósito de alcanzar objetivos y metas establecidas en los plazos determinados.

Toda evaluación supone la comparación de una ejecución o desempeño realizado en un cierto tiempo contra una serie de metas propuestas.

Precisamente la preocupación resulta de que el proyecto de la "Modernización" continúa en la trayectoria que ha llevado a esta crisis social, crisis de valores; preconizando la competencia, la búsqueda del beneficio particular -sean individuos, naciones, etcétera, y paradójicamente, respecto a la globalización, en una concepción separada del entorno.

Se comprende que la tarea de realizar una evaluación de un objeto -la evaluación del sistema de educación superior mexicano- de tal magnitud y complejidad conlleva ingentes complicaciones. Sin embargo, lo anterior no justifica la renuncia al abordaje de cuestiones como que la sola evaluación cuantitativa del sistema de educación superior baste para reflexionar sobre la situación crítica que guarda.

Podría señalarse aquí que mantener una posición crítica respecto a las propuestas de las autoridades fomenta la desconfianza y mina la "solidaridad" necesaria para un proyecto nacional. Sin embargo, precisamente la Universidad -y por extensión la educación superior- se supone un lugar para la reflexión y reconstrucción de la "realidad", para el pensamiento crítico e investigador.

En otro sentido, una precaución a la hora de interpretar las cifras se refiere a que el sistema de educación superior considera sólo las instituciones afiliadas a la ANUIES, por lo que un buen número de instituciones privadas de reciente creación no se toman en cuenta.

Se nota una orientación hacia las instituciones públicas, pese al discurso modernizador que preconizaría el adelgazamiento del estado y las paraestatales, y frente a la saturación de las universidades públicas y el rechazo de solicitantes de primer ingreso. En ciertos momentos pareciera que existe un prejuicio hacia las instituciones privadas.

Hay un desfase en las fechas de los datos manejados, de los años 93, 90 y 89, que dan una visión muy parcial e incompleta, difícil de integrar.

El texto se desarrolla a nivel del sistema global de educación superior, de manera que las afirmaciones que hace sobre los subsistemas resultan generalizaciones muy amplias.

En varias ocasiones los autores escriben en un nivel de abstracción tan elevado, que el texto resulta difícil. Finalmente, la obra cae en el defecto que señala para las evaluaciones particulares en las IES, quedándose muchas veces en un nivel de elaboración mínimo a partir de los indicadores. Los trabajos de

Alexander W. Astin⁶ y Jaime Mejía Montenegro⁷ dan perspectiva sobre este asunto.

Notas

1. Arredondo Galván, Víctor Martiniano. "Perspectivas y retos de la educación superior", en *Revista de la Educación Superior*, Núm. 78, abril-junio, 1991, pp. 59-69.
2. Bazdresch Parada, Miguel. "Los valores vigentes en la educación", en *Sinéctica* No. 6, enero-junio de 1995, pp. 3-7.
3. Gómez Borja, Saulo Manuel. "Posmodernidad y Educación Superior", en *Sinéctica*, No. 4, enero-junio, 1994, pp. 41-43.
4. Barba, Bonifacio. "Llevando los valores al currículo", en *Sinéctica*, No. 6, enero-junio, 1995, pp. 8-18.
5. Silva Camarena, Juan Manuel. "Diseño y realización de una vida que vale la pena vivir: diecisiete tesis acerca de la educación", *En Revista de la Educación Superior* No. 85, enero-marzo 1993, pp. 55-57.
6. Astin, Alexander W. "¿Por qué no intentar otras formas de medir la calidad?", en *Revista de la Educación Superior*, No.78, abril-junio, 1991, pp. 71-88.
7. Mejía Montenegro, Jaime. "La evaluación cualitativa de la educación superior mexicana, ¿Una perspectiva aplazada?", en *Revista de la Educación Superior* No. 89, enero-marzo de 1994, pp. 79-102.